

GUERNALDAS

DE

GRACIAS

PARA EL TRANCE DE LA MUERTE
Y PARA TODA LA ETERNIDAD.

O SEA

Cuatro Coronas i otras Devociones

(Por un Real.)



COCHABAMBA, AÑO DE 1873.

IMPRESA DE GUTIERREZ.

248.759(84)

Devociones en particular

ARCHIVO Y
BIBLIOTECA
NACIONAL DE BOLIVIA

CORONA

Del Sagrado Corazon de Jesus.

Advertencia. — Para animaros, hermanos míos, a honrar el Sagrado Corazon de nuestro adorable Jesus, y practicar devotamente este ejercicio, lo mismo que para inscribiros en los coros de los adoradores de ese Sagrado Corazon, cuyo manual ya está impreso, debéis saber, que en la vida de la Bienaventurata, Sor Margarita María Alacoque refiérese, que en una de las veces, que se le apareció Nuestro Señor Jesu-Cristo, la dijo: — *Mi corazon, hija mia, no puede sufrir mas por el deseo de comunicarse a las almas; ayúdame tú, a aliviarme de tan grande fuego de amor. Publica, y haz que se publique por todo el mundo, que yo no pondré en adelante medida alguna a mis gracias para aquellas almas, que vendrán a buscarlas en este mi corazon.*

Con este mismo fin, el Sumo Pontífice Pio VII concedió a todos los fieles, que a lo menos con corazon contrito rezaren devotamente esta Corona, 300 dias de indulgencia por cada vez, e indulgencia plenaria una vez al mes a los que la hubieren rezado cada dia; la cual indulgencia podrán ganar en el dia que confesados, y comulgados, rueguen segun la intencion del Sumo Pontífice.

— 2 —
CORAZON.

Por la señal, etc.

1º ¡Oh amorosísimo Jesus mio! Cuando medito sobre vuestro Santísimo Corazon, i lo veo todo lleno de piedad i dulzura para con los pecadores, siento que el mio se alegra, i se colma de confianza de ser bien acogido de Vos. ¡Ay de mi! cuántos pecados he cometido! Mas ahora, cual Pedro i cual Magdalena arrepentido los lloro i los detesto, por que os ofenden a Vos, que sois sumo bien. Concededme, si, concededme, Señor, un jeneral perdon de ellos ¡Ah! muera yo, os lo suplico por vuestro Santísimo Corazon muera yo antes que ofenderos, i viva tan solo para amaros.

Rèzese un Padre nuestro i cinco Gloria Patris en honor del Divino Corazon, i dígase. —

¡Corazon de mi amable Salvador!

Haz que arda, i siempre crezca en mi tu amor.

2º Bendigo, ¡oh Jesus mio! vuestro humildísimo corazon, i os doi gracias porque al presentármelo por modelo, no solo me excitaís con vivas instancias a imitarle, sino que a costa de vuestras numerosas humillaciones me mostrais, i allanais el camino de esa imitacion. ¡Qué loco e ingrato he sido! ¡Hasta dónde ha llegado mi extravío! Perdonadme, Señor. No mas soberbia ni ambicion, Jesus mio; sino que con corazon humilde, en medio de las humillaciones quie-

ro. seguiros a Vos i alcanzar la paz i la salvacion. Fortalecedme, Salvador mio, i bendeciré eternamente vuestro Divino Corazon.

*Un Padre nuestro i cinco Gloria Patris, i—*Corazon de mi amable etc.

3º Admiro, ¡oh Jesus mio! vuestro pacientísimo Corazon, i os doi gracias por tantos maravillosos ejemplos de invensible sufrimiento, que nos habeis dejado. Siento que esos ejemplos condenarán mi estremada delicadeza que no sabe sufrir la mas leve pena. ¡Ay mi amado Jesus! infundid en mi corazon un fervoroso i constante amor a las tribulaciones, a las cruces, a la mortificacion, i a la penitencia, a fin de que, siguiéndoos al Calvario, llegue con Vos a la gloria i a la alegria del santo Paraiso.

*Un Padre nuestra i cinco Gloria Patris, i—*Corazon de mi amable etc.

4º Al ver ¡oh amado Jesus! vuestro mansísimo Corazon, me horrorizo del mio, tan diferente del vuestro; pues, yo a la menor sombra, palabra o gesto de contradiccion me inquieto, me irrito, i me lamento en extremo, ¡Ay! perdonadme mis arrebatos, i dadme gracia para imitar de hoi en adelante en toda contrariedad a vuestra inalterable mansedumbre, i gozar asi de una perpétua i santa paz.

*Un Padre nuestro i cinco Gloria Prtris, i—*Corazon de mi amable etc.

5º Cántense alabanzas ¡oh Jesus mio! a vuestro generosísimo Corazon, vencedor de

la muerte y del infierno, que bien las merece todas. Lo que mas me confunde, es ver el mio tan pusilánime que teme de cualquier abladuria y respeto humano, mas ya no será asi. De Vos imploro la necesaria fortaleza para que combatiendo i venciendo en la tierra, triunfe despues alegre con Vos en el cielo.

Un Padre nuestro i cinco Gloria Patris, i—
Corazon de mi amable etc.

Volvámonos ahora a María, consagrándonos al Corazon de su divino Hijo, y llenos de confianza en su maternal corazon, digámosla.

¡Oh gran Madre de Dios, i Madre mia, Maria! por los sublimes méritos de vuestro dulcísimo Corazon alcanzadme una verdadera i constante devocion al Sagrado Corazon de vuestro divino Hijo Jesus, para que encerrado yo en él con mis pensamientos i afectos, cumpla todos mis deberes, i con alegria de corazon sirva siempre a Jesus, especialmente en este dia, hasta el momento en que tenga de comparecer en su presencia. Amen.

ÿ. Corazon de Jesus, que ardes de amor por nosotros.

R/. Enciende nuestro corazon de amor por Vos.

ORACION.

Te rogamos, Señor, que el Espíritu Santo nos inflame con aquel fuego, que nuestro Señor Jesu-Cristo mandó en la tierra desde las entrañas de su Corazon, i quiso ardientemente que se encendiese. Que contigo vi-

ve i reina en unidad del mismo Espiritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos. Amen.

ORACION.

Para conformarnos con la voluntad de Dios en los casos del remedio que se pone en seguida.

Qué me sucederá hoi dia, Dios mio? Yo no lo sé. Pero sé mui bien, que nada me sucederá, que Vos no lo tengais previsto, arreglado i ordenado desde la eternidad. Adoro, pues, vuestros impenetrables i eternos designios; i me sujeto a ellos de todo corazon por vuestro amor. Yo todo lo quiero, todo lo acepto, i de todo os hago un sacrificio, i lo uno con aquel que Jesu-Cristo mi divino Salvador, os ha hecho por mí. Os pido en su nombre, i por sus méritos infinitos, la paciencia en mis penas i trabajos, i la perfecta resignacion i sumision que os es debida, por todo lo que permitais que me suceda. Amen.

REMEDIO EFICACISIMO

En las angustias del espíritu i en cualquier tribulacion.

Arrodillado delante de tu crucificado Jesus, harás i dirás devotamente lo que sigue:

Un ósculo a la llaga del pié izquierdo de Jesus crucificado, diciendo:

Jesus mio! aquello que quieres tú, lo quiero tambien yo: i lo quiero porque lo quie-

res tú; ¡oh Jesus mio!

Un ósculo a la llaga del pié derecho, diciendo:
Jesus mio! aquello que quieres tú, lo quiero tambien yo: i lo quiero como lo quieres tú; ¡oh Jesus mio!

Un ósculo a la mano izquierda, diciendo:

Jesus mio! aquello que quieres tú, lo quiero tambien yo: i lo quiero cuando lo quieres tú, ¡oh Jesus mio!

Un ósculo a la mano derecha, diciendo:

Jesus mio! aquello que quieres tú, lo quiero tambien yo: i lo quiero hasta que lo quieras tú; ¡oh Jesus mio!

Un ósculo al sagrado costado, diciendo:

Jesus mio! aquello que quieres tú, lo quiero tambien yo: i lo quiero porque todo viene de tí, i todo es por tu gloria, i por mi bien: hágase siempre to voluntad, oh ¡Jesus mio!

Tomando el Crucifijo apretádoselo al corazon dirá:

¡Oh Jesus mio! ¡oh dulce Redentor, i esposito amado! Dame aquello que yo veo en tu hermoso corazon llagado: dolor, para que no falte en mí el amor; amor, para que no falte en mí el dolor; dolor, para sostener todo otro dolor; amor, para despreciar todo otro amor. Amen.

CORONA FRANCISCANA.

Dicha vulgarmente de las Flores o sea Corona de los gozos de Nuestra Inmaculada Madre Maria Santísima.

Advertencia.—Refiere S. Juan de Capistrano, como se lee en las crónicas de la orden de San Francisco, que un jóven antes de tomar el hábito de la observancia, siendo mui devoto de la Vírjen Santísima, tenia por costumbre hacer diariamente una corona de flores, i colocarla sobre la cabeza de su imájen. Entrado en relijion, i no pudiendo salir cada dia a cojer flores, instigado del demonio, al principio se descontentó del estado relijioso, que le impedía satisfacer su devocion, i al fin determinóse volver al siglo. Mientras con esta angustia estaba, un dia en oracion, la Vírjen Santísima tuvo compacion de su devoto engañado, se le apareció, i le dijo: Hijo mio! no te aflijas, ni pienses jamas a volver al siglo para hacerme coronas de flores. Yo te enseñaré como podrás satisfacer mejor tu devocion, i hacer, i obsequiarme otra guirnalda mucho mas aceptable, i meritoria para tí. Quiero pues, que me hagas cada dia una corona de salutaciones en esta forma. Aquí le declaró los siete principales gozos de su vida, i le señaló el método de rezar la corona, dando gracias a la Santísima Trinidad, por habérselos otorgado, rezando a cada gozo un Padre nuestro i diez Ave Marias, con su Gloria Patri. En seguida se añadieron otras dos Ave Marias, para completar al numero de 72, que segun la opinion mas recibida, son los años que vivió nuestra Madre i Señora, i un Padre nuestro, Ave Maria i Gloria Patri, segun la intencion del Sumo Pontífice que concedió

la indulgencia.

De lo dicho infiérese, cuan agradable debe ser a Maria Santísima, i cuan meritoria para nosotros el rezo de esta corona, pues Ella misma bajó desde el cielo para enseñarla. Esto patentizó la Vírgen Santísima al mismo jóven a quien la enseñó, i otro religioso su compañero; pues allándose los dos de camino, empezaron a rezar la corona, i pasando por un bosque fueron asaltados por unos ladrones facinerosos, y con amenazas los apuraban a decir, dónle hubiesen dejado aquella jóven tan hermosa, que estaba con ellos. Los religiosos contestaban que ninguna mujer habian visto, de lo que irritados los asesinos los amarraron a unos árboles para atormentarlos cruelmente. Entonces la Vírgen Santísima apareció delante de ellos en forma visible a todos, i con severa majestad e imperio reconvinó a los ladrones, obligándolos a dejar libres a sus devotos. Todos conocieron que era la Reina del cielo que les habia hablado, por lo que aterrorizados los ladrones, pidieron perdon a los relijiosos del ultraje que acababan de hacerles, i suplicaron les enseñasen a aplacar a Dios i a la Vírgen, i le permitiesen acompañarlos a su convento para convertirse de veras, hacer penitencia, i gozar de la proteccion de tan poderosa Madre. Lo que ejecutaron, i publicaron el milagro que les habia sucedido. No pasó muchos años, que el devoto religioso murió, i su alma fué vista volar al cielo coronada de

lirios, i de rosas.

Por lo que se estendió prontamente a toda la órden la devocion de la corona de las flores. I S. Bernardino de Sena, que la rezaba cada dia acostumbraba decir, que todas las gracias, que le habian sido concedidas, aun la de hacer milagros, las habia alcanzado por medio de la corona de los siete gozos. —De un Corista dedicado a esta devocion refiérese, que habiendo llegado al extremo de su vida, temiese grandemente de la salvacion de su alma. Estando así acongojado, se le apareció toda resplandeciente, i acompañada de multitud de Anjeles la Reina de los cielos, i lo consoló diciendo. ¿Por qué temes, hijo mio, que tantas veces me has anunciado mis gozos? Alégrate, que no sufrirás ningun mal, i serás partícipe de aquellas alegrías, con las cuales en vida acostumbraste saludarme. Dicho esto el Corista espiró, i Maria Santísima se llevó su alma al Paraiso.

Finalmente, los Sumos Pontífices Leon X, Pablo V e Inocencio XI aprobaron esta corona, i la enriquecieron de muchas induljencias, especialmente una induljencia plenaria, aplicable a las benditas almas del Purgatorio cada vez que la rezare cualquier religioso o religiosa franciscana aun los de la 3^a. orden de penitencia; i a los demas fieles que la rezen con corona, o cruz, o crucifixo benditos, o de Jerusalem, concedieron muchas induljencias parciales, e induljencia plenaria en todas las principales festividades del año.

— 10 —
MÉTODO.

Para rezar la Corona Franciscana, o de los gozos de Maria Santísima.

Puesto de rodillas, i hecha la señal de la Cruz, diráse:

Señor abrirás mis lábios.—I mi lengua a nunciará tu alabanza.

Dios atiende a mi ayuda—No tardes, Señor, en socorrerme.

Gloria al Padre, i al Hijo, i al Espíritu Santo.—Como era en el principio, asi ahora, i siempre, i por todos los siglos de los siglos. Amen.

Sea para siempre bendita i alabada la Santísima Trinidad por todas las gracias i privilejios concedidos a Maria Santísima. Amen.

1.º *Gozo.* Os bendigo i doi gracias Santísima Trinidad de parte de Maria Santísima en memoria de aquel gozo que Ella tuvo, quando concibió en sus purísimas i virjinales entrañas al Hijo de Dios, haciéndola su Madre, i por el beneficio hecho al jenero humano.

Se reza un Padre nuestro, diez Ave Marias, i un Gloria Patri. etc.

Dios te salve, Maria, Hija de Dios Padre.

Dios te salve, Maria, Madre de Dios Hijo.

Dios te salve, Maria, Esposa de Dios Espíritu Santo.

Dios te salve, Maria, templo i sagrario de la Santísima Trinidad.

Dios te salve, Maria, Madre de Dios, Se-

ñora nuestra concebida sin mancha de pecado original. Amen.

Maria, Madre de gracia, Madre de misericordia, en la vida, i en la muerte, amparanos, gran Señora.

Sea para siempre bendita i alabada la Santísima Trinidad por todas las gracias i privilegios concedidos a Maria Santísima. Amen.

Asi se reza al fin de cada decenario, o gozo.

2^o Gozo. Os bendigo i doi gracias Santísima Trinidad de parte de Maria Santísima en memoria de aquel gozo que Ella tuvo, cuando visitó a su prima Santa Isabel, a la cual fué revelada por el Espíritu Santo en la Encarnacion del Verbo divino, i quedó santificando el niño San Juan Bautista.

Un Padre nuestro, diez Ave Marias, i Gloria Patri, etc. como al 1^o gozo.

3^o Gozo. Os bendigo i doi gracias Santísima Trinidad de parte de Maria Santísima, en memoria de aquel gozo que ella tuvo, cuando sin dolor, i quedando siempre Virgen parió a su divino Hijo, nuestro adorable Salvador Jesucristo en la gruta de Belen.

Un Padre nuestro, diez Ave Marias, i un Gloria Patri, etc. como al 1^o gozo.

4^o Gozo. Os bendigo i doi gracias Santísima Trinidad de parte de Maria Santísima en memoria de aquel gozo que Ella tubo, cuando vinieron los tres Reyes del oriente a adorar su divino Hijo, nuestro adorable Salvador Jesu-Cristo en la gruta de Belen,

ofreciéndole sus dones.

Un Padre nuestro, diez Ave Marias i un Gloria Patri, etc. como al 1.^o gozo.

5.^o Gozo. Os bendigo i doi gracias Santísima Trinidad de parte de Maria Santísima en memoria de aquel gozo que Ella tuvo, quando encontró a su divino Hijo, nuestro adorable Salvador Jesu-Cristo en el templo que disputaba con los doctores de la ley.

Un Padre nuestro, diez Ave Marias, i un Gloria Patri, etc. como al 1.^o gozo.

6.^o Gozo. Os bendigo i doi gracias Santísima Trinidad de parte de Maria Santísima en memoria de aquel gozo que Ella tuvo, quando fué visitada personalmente por su divino Hijo, nuestro adorable Salvador Jesu-Cristo, despues de su preciosa muerte, i gloriosa resurreccion.

Un Padre nuestro, diez Ave Marias i un Gloria Patri, etc. como al 1.^o gozo.

7.^o Gozo. Os bendigo i doi gracias Santísima Trinidad de parte Maria Santísima en memoria de aquel gozo que Ella tuvo, quando fué asunta en alma i cuerpo al cielo, i con majestuosa pompa llevada por los Angeles al santo Paraiso, fué coronada, como Hija del Eterno Padre, Madre del Eterno Verbo encarnado, Esposa del Espíritu Santo, Reina de los Angeles i Emperatriz del cielo i de la tierra.

Un Padre nuestro, diez Ave Marias i un Gloria Patri, etc. como al 1.^o gozo.

Se rezan otras dos Ave Marias para com-

pletar el numero de 72, i un Padre nuestro, Ave Maria i Gloria, segun la intencion del Sumo Pontífice. En seguida se rezan.—Bajo tu amparo—la Letania i demas oraciones; i se ganan otras induljencias; mas no son necesarias para ganar las induljencias, concedidas a la corona.

Bajo tu amparo nos acogemos Santa Madre de Dios, no desprecies nuestras súplicas en las necesidades, antes bien líbranos siempre de todo peligro, o Vírjen gloriosa, i bendita.

LETANIA.

Kyrie leyson — Señor, ten piedad de nosotros.

Christe eleyson — Cristo, ten piedad de nosotros. etc.

Y Ruega por nosotros Santa Madre de Dios.

¶ Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesu-Cristo.

ORACION.

Oh! Dios cuyo Unijénito nos adquirió con su vida, muerte i resurreccion el premio de la vida eterna, otorgadnos a los que veneramos estos misterios con la Corona de la bienaventurada siempre Vírjen Maria, el que imitemos lo que contienen, i alcanzemos lo que prometen. Por el mismo Jesu-Cristo, Señor nuestro. Amen

Tres Ave Marias, por los gozos del misterio

de la Encarnacion, repitiendo a cada Ave Maria, la siguiente:

Gózome, ¡oh Madre mia! de que Dios te hizo toda hermosa, toda pura, para su trono y morada. Ave María etc.

OFRECIMIENTO.

¡Oh Vírgen Santísima, inmaculada i bendita Madre de Dios, Esposa purísima del Espíritu Santo, abogada i amparo de los pecadores, yo indigna esclava vuestra, postrada a vuestros pies, confiado en vuestra bondad i misericordia, os ofrezco esta Corona, que Vos habeis instituido i enseñado: os la pongo con reverencia en la cabeza, i humillado con la cara al suelo os reconozco i confieso cual verdadera Madre de Dios, Señora nuestra, Emperatriz del universo, i causa de nuestra salvacion despues de Jesus. Espero, que por esos vuestros siete gozos, me alcanzareis el perdon de todos mis pecados, la verdadera paz de mi alma, i la resignacion en los trabajos i pesares de la presente vida, para participar algun dia de vuestros gozos en el cielo. Amen.

CORONA.

De los siete Dolores de Nuestra Madre Maria Santísima.

Entre las devociones de mayor agrado de Nuestro Señor Jesu-Cristo, i de Nuestra

Inmaculada Madre Maria Santísima, ocupa un lugar distinguido la de sus acerbísimos dolores. Para la práctica i propagacion de esa devocion, la misma Reina de los dolores i de los Anjeles, llamó a siete varones piadosos, que por los años de 1,233 se retiraron de la ciudad de Florencia en Italia, a la soledad del monte Senario, i por revelacion de la misma Virgen Santísima fundaron la órden religiosa de los *Siervos de Maria*, cuya particular obligacion es meditar los acerbísimos Dolores de Nuestra Madre, i publicar i estender en los pueblos esta devocion.

A mas del oficio parvo de los dolores de Maria, sacado cuasi en su totalidad del salterio Mariano de San Buenaventura Doctor Seráfico, i enriquecido de muchas induljencias, son comunes tres modos de honrar, i pedir gracias a nuestra Madre Dolorosa, i son: 1º La Corona de los Dolores: 2º Hacer recuerdo de los siete principales dolores, i rezar una Ave Maria a cada uno: 3º Hacer el mismo recuerdo, rezar una Ave Maria i a cada Ave Maria el versículo — *Madre, llena de aflicion, de Jesu-Cristo las llagas, grabad en mi corazon.*

El oficio parvo de los dolores está impreso por separado: aqui ponemos los tres modos indicados.

La Corona de los Dolores de Nuestra Inmaculada Madre, se compone de sus siete principales dolores, i a cada uno se reza siete Ave Marias. Quien quisiese rezar diez Ave

Maria a cada dolor creo que ganaria las mismas indulgencia.

Las principles, como las refiere— *Coleccion de Oraciones* etc, i *Bouvier Tract*: de las Indulgencias, hablando de esta corona, son:

1. Benedicto 13. concedió 200. dias de indulgencia por cada Padre nuestro, i cada Ave Maria, a los que rezaren esta corona los Viernes, todos los dias de la Cuaresma, la fiesta de los siete dolores Maria Santísima, i todos los dias de su Octava.

2. 100 dias de indulgencia por cada Padre nuestro, i cada Ave Maria en los demas dias del año.

3. Clemente 12. confirmó dichas indulgencias, i ademas concedió una indulgencia plenaria a los que rezen esta corona diariamente por espacio de un mes.

4. 100 años por cada vez que rezen dicha corona en cualquier dia.

5. 150 años a los que la rezen los Lunes, Miércoles, Viernes i en las fiestas de guardar.

6. Una indulgencia plenaria cada año a los que la rezen cuando menos cuatro veces por semana, en el dia que elijieren, con tal que rezándola en ese dia se confiesen i comulguen.

7. 200 años a quien la reze despues de haberse confesado con verdadero dolor.

Todas estas indulgencias fueron confirmadas por un decreto de 16 de Enero de 1747, i se declararon aplicables a las benditas al-

mas del Purgatorio.

Para ganarlas es preciso: 1° Servirse de una Corona que haya bendecido el superior de la *Orden de los Servitas*, o un Sacerdote autorizado para ello: 2° Comulgar en los dias que se quiere ganar induljencia plenaria: 3° i para ganar las induljencias parciales o confesarse, o estar siquiera arrepentido.

MODO PRACTICO

DE REZAR LA CORORONA DE LOS DOLORES.

Por la señal de la Santa Cruz etc.

1.º Dolor. Os compadezco, oh Madre mia, por aquella grande afliccion que sufrió vuestro tierno i maternal corazon en la profesia del anciano San Simon.—*Un Padre nuestro, siete o diez Ave Marias*, i despues—

Dios te salve, María, hija de Dios Padre.

Dios te salve, María, Madre de Dios Hijo.

Dios te salve, María, Esposa de Dios Espíritu Santo.

Dios te salve, María, templo i sagrario de la Santísima Trinidad.

Bendita i alabada sea la dolorosa pasion i muerte de Nuestro Señor Jesu-Cristo; i los dolores i angustias de María Santísima, Madre de Dios, Señora nuestra, concebida en gracia sin mancha de pecado orijinal. Amen.

María! Madre de gracia i Madre de misericordia, en la vida i en la muerte ampara-nos, gran Señora.

2º Dolor. Os compadezco, oh Madre mia, por aquella grandísima pena i trabajo, que sufrió vuestro amorosísimo corazón en la huida a Egipto.—*Un Padre nuestro i Ave Marias como al 1º dolor.*

3º Dolor. Os compadezco, oh Madre mia, por aquella amargura i pena tan indecible, que sufrió vuestro amoroso i maternal Corazón, cuando perdiste por tres dias a vuestro divino Hijo, nuestro adorable Salvador Jesu-Cristo.

Un Padre nuestro, las Ave Marias etc.

4º Dolor. Os compadezco, oh Madre mia, por aquel sobresalto, i tan atroz dolor que sufrió vuestro amoroso Corazón, cuando encontraste en el camino del Calvario a vuestro divino Hijo, nuestro adorable Salvador Jesu-Cristo, cargado con la Cruz, coronado de espinas, i todo bañado en sangre.

Un Padre nuestro, las Ave Marias, etc.

5º Dolor. Os compadezco, oh madre mia, por aquel tan atroz martirio, que destrozó vuestro tierno i maternal Corazón, cuando con vuestros propios ojos viste clavar en la Cruz a vuestro divino Hijo, nuestro adorable Salvador Jesu-Cristo, i despues de tres horas de penosísima agonía le viste morir en ella, para salvar a mi alma.

Un Padre nuestro, las Ave Marias, etc.

6º Dolor. Os compadezco, oh Madre mia, por aquella espada de dolor, que traspazó vuestro amorosísimo Corazón, cuando viste desgarrar con la lanza el costado de vuestro

Divino Hijo, nuestro adorable Salvador Jesu-Cristo, i despues lo recibiste difunto en vuestros brazos.

Un Padre nuestro, las Ave Marías, etc.

7º Dolor. Os compadezco, oh Madre mia, por aquella soledad, desamparo, i angustia que oprimió vuestro maternal Corazon en la sepultura de vuestro divino Hijo, nuestro adorable Salvador Jesu-Cristo.

Un Padre nuestro, las Ave Marías etc.

En seguida se rezan tres Ave Marias, en memoria de las lágrimas que derramó la Santísima Vírjen, para obtener una verdadera contricion i la aplicacion de las induljencias. Asi se espresa en la—*Coleccion de oraciones &*, no obstante como segun gravísimos autores, el dolor de nuestra aflijidísima Madre fué tan intenso i opresivo que no tuvo siquiera el alivio de poder llorar, asi será suficiente rezar las tres Ave Marias segun la intencion del Sumo Pontífice para ganar las santas induljencias; i podrán rezarse con su versículo—Oh María traspasada de dolor al pie de la Cruz, donde fuiste hecha nuestra Madre, rogad por nosotros que recurrimos a Vos.

Se repite a cada Ave María.

Ruega por nosotros, Vírjen dolorosísima.

Para que seamos dignos de las promesas de Nuestro Señor Jesu-Cristo.

ORACION.

Te rogamos, Señor Nuestro Jesu-Cristo,

que intercedas por nosotros ante vuestra clemencia, ahora i en la hora de nuestra muerte, la Bienaventurada Vírjen María vuestra Madre, cuya sacratísima alma fué traspasada de la aguda espada del dolor en la hora de vuestra pasión. Que vives i reinas en los siglos de los siglos. Amen.

Bendición. Nos bendiga i nos guarde la misericordiosa e Inmaculada Señora, Madre nuestra, en el nombre † del Padre, i del † Hijo, i del † Espíritu Santo. Amen.

Nos bendiga con su prole pia, la siempre Vírjen María. Amen.

PIADOSO EJERCICIO

A NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES.

Pio VII. concedió 300 dias de indulgencia por cada vez que se rezare este piadoso ejercicio.

Por la señal etc.

1.^o Dolor. El 1.^o dolor que sufrió mi piadosa Madre, María Santísima, fué en la profesía del anciano San Simon. Amada Madre, por vuestro aflijido Corazon alcanzadme la virtud de la humildad, i el don del santo temor de Dios.

Ave María etc.

2.^o Dolor. El 2.^o dolor que sufrió mi Madre, María Santísima, fué en la huida a Egipto. Amada Madre, por vuestro Corazon tan angustiado alcanzadme la virtud de la libe-

ralidad, especialmente para con los pobres, i el don de la piedad.

Ave María etc.

3.^o Dolor. El 3.^o dolor que experimentó mi amorosa Madre, María Santísima, fué cuando perdió a su divino Hijo, Jesus. Amada Madre, por vuestro Corazon tan cruelmente ajitado alcanzadme la virtud de la castidad i el don de la ciencia.

Ave María etc.

4.^o Dolor. El 4.^o dolor, que oprimió el cons-ternado Corazon de mi Madre, María Santísima, fué cuando encontró a su Divino Hijo Jesus, en el camino del Calvario con la Cruz auestas. Amada Madre, por vuestro amoroso Corazon de tal manera oprimido, alcanzadme la virtud de la paciencia, i el don de fortaleza.

Ave María etc.

5.^o Dolor. El 5.^o dolor que martirizó el destrozado Corazon de mi Madre, María Santísima, fué cuando vió clavar a la Cruz a su divino Hijo Jesus, i despues de tres horas de penosísima agonía le vió espirar en ella. Amada Madre, por vuestro tiernísimo Corazon de tal modo martirizado, alcanzadme la virtud de la templanza, i el don de consejo.

Ave María etc.

6.^o Dolor. El 6.^o dolor, que hirió, i oprimió el maternal Corazon de mi Madre, María Santísima, fué cuando vió que rasgaron con la lanza el costado de su divino Hijo Jesus, i lo recibió difunto en sus brazos.

Amada Madre, por vuestro Corazon de tal manera, despedazado i oprimido, alcanzadme la virtud de la caridad fraternal, i el don del entendimiento.

Ave María etc.

7º Dolor. El 7º dolor, que oprimió el amoroso Corazon de mi Madre, María Santísima, fué aquella desolacion, soledad i desamparo, que sintió en los tres dias de la sepultura de su divino Hijo Jesus. Amada Madre, por vuestro Corazon tan estremadamente desamparado i lleno de amargura, alcanzadme la virtud de la dilijencia, i el don de la sabiduria.

Ave Maria etc.

En conclusion se reza, el—Ruega por nosotros—i la Oracion—Te rogamos, Señor Nuestro Jesu-Cristo, que intercedas—como arriba.

SIETE AVE MARIAS

A LOS SIETE DOLORES DE MARIA SANTISIMA.

Pio VII concedió 300 dias de induljencia una vez al dia a los que contritos rezaren *siete Ave Mariás* con el versículo al fin de cada una—*Santa Matér etc;* o traducido—*Madre llena de afliccion—*o ese otro—*Santa Madre, haced piadosa, que en mi corazon gravadas, sean las llagas de Jesus.*—A los que practicasen devotamente tan piadoso ejercicio por todo un mes, concedió cada mes induljencia plenaria i remision de todos los pecados, el dia, en que confesados i comulgados rue-

guen por la Santa Iglesia, etc.

MODO DE PRACTICARLO.

Por la señal de la Santa Cruz etc.

El 1.^o Dolor que sufrió mi Madre María Santísima fué en la profesía del anciano San Simon, *Ave María etc.* Santa Madre, haced piadosa, que en mi corazon gravadas, sean las llagas de Jesus—*U otra traduccion, como arriba.*

El 2.^o Dolor que sufrió mi Madre María Santísima fué en la huida al Egipto.—*Ave María —Santa Madre.*

El 3.^o Dolor que sufrió mi Madre María Santísima fué cuando perdió a su Divino Hijo Jesus.—*Ave María —Santa Madre etc.*

El 4.^o Dolor que sufrió mi Madre María Santísima, fué cuando encontró a su Divino Hijo Jesus en el camino del Calvario.—*Ave María.—Santa Madre. etc.*

El 5.^o Dolor que sufrió mi Madre María Santísima fué cuando vió crucificar i morir a su Divino Hijo Jesus.—*Ave María—Santa Madre etc.*

El 6.^o Dolor que sufrió mi Madre María Santísima fué cuando vió que con la lanza rasgaron el costado de su Divino Hijo Jesus, i lo recibió difunto en sus brazos.—*Ave María—Santa Madre etc.*

El 7.^o Dolor que sufrió mi Madre María Santísima fué en la sepultura de su Divino Hijo Jesus.—*Ave María—Santa Madre—Gloria Patri et Filio etc.*

PIADOSO EJERCICIO.

En los diez últimos días de Carnaval.

Para acrecentar en los cristianos la devoción al Sagrado Corazon doloroso de María Santísima, i desagraviarlo en algun modo de las muchas ofensas que se hacen a Dios en los días de Carnaval, Pio VII, concede 300 días de induljencia a todos los fieles del mundo Católico, por cada vez que durante los últimos diez días del Carnaval asistieren—*a algun devoto ejercicio dedicado a la Virgen Santísima de Dolores,*— en cualquier Iglesia o público oratorio. A los que hubiesen asistido a lo menos cinco días a este piadoso ejercicio, les concede induljencia plenaria, con tal que confesados i comulgados en uno de los espresados días, rueguen a Dios por la Santa Iglesia, etc. El mismo Pio VII confirmó para siempre estas induljencias por órgano de la Sagrada Congregacion de induljencias en 18 de Junio de 1822.—

CORONA DE DOCE ESTRELLAS.

Gregorio XVI por rescripto de 8 de Enero de 1838 concede a todos los fieles 100 días de induljencia por cada vez que rezaren devotamente la siguiente—*Corona de doce estrellas*—de la Santísima Virgen, compues-

ta por San José Calasanz, fundador de las Escuelas Pías, quien la mandaba rezar siempre a sus estudiantes. Puede rezarse en todos los días del año; mas especialmente en las solemnidades de la *Inmaculada Concepcion, de la Natividad, i de la Asuncion de María Santísima.*

CORONA

Por la señal de la Santa Cruz, etc.

Alabemos i demos gracias a la Santísima Trinidad que nos manifestó a la Virgen María vestida del sol, con la luna debajo de sus piés, i con una misteriosa Corona de doce estrellas en la cabeza.

R! *En los siglos de los siglos. Amen.*

Alabemos i demos gracias al divino Padre, que la elijió por Hija suya.

R! *Amen. Padre nuestro, etc.*

Alabado sea el Divino Padre, que la predestinó para Madre de su Divino Hijo.—*Amen. Ave María, etc.*

Alabado sea el Divino Padre, que la preservó de toda culpa en su Concepcion.—*Amen. Ave María, etc.*

Alabado sea el Divino Padre, que la adornó con los mayores privilegios en su Natividad.—*Amen. Ave María, etc.*

Alabado sea el Divino Padre, que le dió por compañero i purísimo esposo a San José.—*Amen. Ave María i Gloria Patri etc.*

Alabemos i demos gracias al Divino Hijo,

que la elijió por Madre suya.—*Amen. Padre nuestro, etc.*

Alabado sea el Divino Hijo, que se encarnó en sus entrañas, i permaneció en ellos nueve meses.—*Amen. Ave María, etc.*

Alabado sea el Divino Hijo, que nació de Ella, i fué alimentado con su leche.—*Amen. Ave María, etc.*

Alabado sea el Divino Hijo, que su infancia quiso por Ella ser educado.—*Amen. Ave María, etc.*

Alabado sea el Divino Hijo, que le reveló los misterios de la redencion del mundo.—*Amen. Ave María, Gloria Patri, etc.*

Alabemos i demos gracias al Espíritu Santo, que le recibió por Esposa suya.—*Amen. Padre nuestro, etc.*

Alabado sea el Espíritu Santo, que a Ella la primera reveló su nombre de Espíritu Santo.—*Amen. Ave María, etc.*

Alabado sea el Espíritu Santo, por obra del cual fué juntamente Vírjen i Madre.—*Amen. Ave María, etc.*

Alabado sea el Espíritu Santo, por cuya virtud fué templo vivo de la Santísima Trinidad.—*Amen. Ave María, etc.*

Alabado sea el Espíritu Santo, que la exaltó en el cielo sobre todas las criaturas.—*Amen. Ave Maria, Gloria Patri, etc.*

Por la santa Iglesia Católica, por la propagacion de la fé, por la paz entre los príncipes cristianos, i por la estirpacion de las herejias.—*Una Salve rejina, etc.*

OFRECIMIENTO.

Eterno Padre, os ofrezco la sangre precio-
sísima i los méritos infinitos de vuestro Di-
vino Hijo i Salvador mio dulcísimo Jesus,
los méritos del purísimo Corazon, i de los
acervísimos dolores de mi Inmaculada Ma-
dre María Santísima, por las necesidades de
la Santa Madre Iglesia, en satisfaccion de
mis pecados, por la conversion de los peca-
dores, herejes e infieles, i en sufragio de las
benditas almas del Purgatorio. Amen.

FIN.

